

"MEMORIAS" DE GABRIEL GONZALEZ VIDELA

por Esp.—

— VI. —

El triunfo electoral de Gabriel González, que el día 25 de agosto sobre su adversario más cercano, el doctor Cruz Colsa, no le otorga la Presidencia de la República ya que no se logra de la mayoría absoluta. Debe retirarse al Congreso Pleno, donde su adversario, unido, tiene amplia mayoría de votos.

Después de algunos intentos fracasados de formar frentes que no supieron unirse para lograr, al menos, la mayoría de los diputados constitucionales y alías figuras, encabezadas por don Arturo Alessandri y por el Cardenal Cerezo, le ofrecen su adhesión al candidato vencedor. Después de varias tentativas, que provocan un clima de angustia y una atmósfera de violencia, el Parlamento ratifica por última vez la elección y el veredicto de las urnas.

El nuevo Mandatario argentino, su primer ministro con personalidades de las más diversas tendencias. En su Gabinete figura un comunista porque Gabriel con su exagerado sentido de la lealtad quiere incorporar a su Gobierno a un partido que lo acompañó en la campaña electoral pero que provocó la más fuerte resistencia en su colectividad. Muy pronto podrá comprobar cuán acertada fue esta resolución.

Desde los primeros días de su Administración, mientras los ministros y las altas jerarquías del partido comunista le juran su adhesión, el Presidente González Videla comienza a recibir informes que prueban la acción destructora de esa arma marxista.

Vendrán las huelgas de los autobuses que traerán la resaca de graves incidencias callejeras provocadas por los comunistas, quienes no dudarán en usar como "carro de cañón" a millones de trabajadores chilenos. Mientras los ministros más hipocritamente fustigan los delirios, los grupos escarregados los provocan, siguiendo fielmente los órdenes del Kremlin.

Como lo demuestran los documentos impresos en las "Memorias", el partido socialista no titubea en acudir a los comunistas, no estar conspirando abiertamente en contra del régimen. En su caso el Comité Central del socialismo pide reiteradamente al Presidente que los elimine de la Administración Pública.

Para la izquierda comunista continuará, mientras el Presidente aún no puede creer en tanta fealdad. Diferentes de la zona roja, se verán comprometidos en un verpestoso tirando de venta de estilo, en donde se afan por controlar los grupos, no temerán en usar la violencia, asesinando a los dirigentes socialistas en la zona del carbón. Este crimen es denunciado con indignación por el senador Alessandri en una violenta intervención parlamentaria.

Pero las cosas siguen volviendo la cara de la política presidencial. Así, por ejemplo, mientras el Ministro de Agricultura camufla, Miguel Concha, propone y logra en el Consejo de Gabinete alzar el precio del trigo para incrementar las exportaciones, se suscita una gran concentración para alzar a un Gobierno "hambreador del pueblo".

Ya no deben olvidarse y Gabriel González

decide romper abruptamente con los comunistas organizando un nuevo ministerio "de administración".

Mas este ministerio se encontrará con la acción, ya totalmente desmoralizada, del partido comunista. El principal agente serán las minas de carbón, donde laboran veinte mil trabajadores y donde los comunistas dominan por el terror.

Es conveniente recordar que en 1957, el carbón era un combustible imprescindible, ya que movía las líneas a muchas industrias y a las plantas termo-eléctricas. Vale decir que sin carbón el país quedaba paralizado.

Con una estrategia magnífica, las directivas comunistas integran la política del trabajo lento, que fue agotando todas las reservas acumuladas. Cuando ya quedaba resistencia sólo para pocos días se inició la huelga general, que fue necesario afrontar en una acción a fondo, llamada la "Batalla del Carbón".

Al poco tiempo y ilusionantemente se iniciaron las huelgas del cobre y del azúcar a fin de llevar al país a la ruina total.

Ya no habrá contemplaciones hacia los comunistas. La inmensa mayoría de los chilenos apoya al Gobierno. El Presidente Truman ordena que todos norteamericanos que abstenían de carbón, evitando el bloqueo de la nación.

Las almas son oprimidas por fuerzas militares y el propio Presidente de la República, en ambas gestas, visita Lima y Schneider, donde sin ninguna excusa le dirige la palabra a los carteros, que libres de la presión roja avisan al Mandatario y, en diálogo directo, le relatan las monotonías comunistas.

Vendrá la ley de Defensa de la Democracia, aprobada en el Congreso. Nadie puede querer aún más tarde, con total amargura, aparecerse impregnada cuando políticamente los comunistas fueran. Así también vendrá al Presidente Balmes usar esta ley durante todo su mandato, para derogarla, en "magistral gesto", poco antes de entregar el mando.

Vendrá la vilipendiada Flaqueza, donde los relegados reciben un trato humano, como lo describe el propio Volodia Tolibolov en su libro y vendrá la pluriemoción penitenciaria de Norcia, entre el que hay algunos presidenciarios de segunda, pero no de primera.

Finalmente un año muerto, pero controlado por los comunistas para Gabriel González Videla en sus "Memorias", con un cúmulo de antecedentes, los comunistas que lo obligaron a renunciar a un grupo de disidentes, comunistas que obedeciendo instrucciones extranjeras sólo pretendían levantarse sobre los miembros de una nación que rodeaba las tiranías.

Sin antecedentes, abrumados que vale la pena conocer o recordar porque constituyen una lección que los chilenos jamás deben de olvidar.

Porque este conflicto que reiniciará años más tarde culmina en el mismo error.

"Memorias" de Gabriel González Videla (VI) [artículo] Fap.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fap

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias" de Gabriel González Videla (VI) [artículo] Fap.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile